

INFORME DE NEGOCIACIÓN CON EL ELN

Avances y regionalización de la mesa



*Informe de negociación con el ELN.
Avances y regionalización de la mesa*

Centro de Investigación y Educación Popular/
Programa por la Paz (Cinep/PPP)

Directora general

Martha Lucía Márquez Restrepo

Subdirector de programas

Juan Pablo Guerrero Home

Coordinadora de Comunicaciones e Incidencia

Diana Patricia Santana Jiménez

Autora

Paloma Bayona

Coautores

Andrés Arango

Henry Ortega

Coordinación editorial

Edwin Parada Rodríguez

Diseño, ilustración y diagramación

Silvia Trujillo Jaramillo

Cinep/Programa por la Paz

Carrera 5 n.º 33B-02

PBX: (+57 1) 245 6181

Bogotá, D.C., Colombia

www.cinep.org.co

Primera edición, mayo de 2024

Bogotá, D.C., Colombia

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva del Cinep/Programa por la Paz y no refleja necesariamente la opinión de sus cooperantes. Asimismo, su contenido puede ser utilizado total o parcialmente siempre y cuando se notifique y se cite como fuente al Cinep/PPP.

El contenido de este libro cuenta con una licencia Creative Commons "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0".



 [CinepProgramaporlaPaz](https://www.facebook.com/CinepProgramaporlaPaz)
 [Cinep_ppp](https://www.instagram.com/Cinep_ppp)
 [Cinep_ppp](https://twitter.com/Cinep_ppp)
 [Cinepppp](https://www.youtube.com/Cinepppp)
 [Cinep/Programa por la Paz](https://www.cinep.org.co/Programa%20por%20la%20Paz)
 [@cinep_ppp](https://www.soundcloud.com/@cinep_ppp)





INFORME DE NEGOCIACIÓN CON EL ELN

Avances y regionalización de la mesa

Cuarto informe de seguimiento a la mesa de negociación



programa
por la paz



1. ¿Qué pasó en el sexto ciclo?

El **sexto ciclo** de negociaciones entre el Gobierno nacional y el ELN se realizó en La Habana entre el 22 de enero y el 6 de febrero de 2024.



Entre los cinco acuerdos firmados se trataron cuatro temas:

- 1) cese al fuego (evaluación y prórroga),
- 2) continuidad del diseño de la participación de la sociedad,
- 3) comunicaciones de la mesa de Diálogos y
- 4) la creación de un Fondo Multidonante para el proceso de paz.

Los más importantes fueron el **cese al fuego**, la continuidad del diseño de la **participación de la sociedad** y la **creación del Fondo**.

Cese al fuego. El 5 de febrero se firmó una prórroga del cese al fuego por seis meses (180 días: del 6 febrero al 3 de agosto) y una suspensión unilateral y temporal del secuestro o retenciones de carácter económico en palabras del ELN.

Continuidad de la fase de diseño de la participación de la sociedad en la construcción de la paz. En el marco del cumplimiento del primer punto del acuerdo de México, que busca garantizar la **metodología para la participación de la sociedad civil** en la construcción de la paz, desde el Comité Nacional de Participación se avanzó en pre-encuentros territoriales, entre el 26 de febrero y el 6 de marzo, y encuentros territoriales y sectoriales nacionales, entre el 7 de marzo y el 8 de abril.

Creación del Fondo Multidonante para el proceso de paz con el ELN. Es un fondo para administrar y ejecutar recursos de donantes y del Estado destinados al proceso de paz. Aunque no se conoce todavía el monto de los recursos que conformarán el fondo ni a cuánto aspira la mesa, sí se sabe que podrá recibir donaciones de países, instituciones y organismos internacionales para una mayor legitimidad en el proceso. Para garantizar la sostenibilidad de un proceso de paz es fundamental la disponibilidad de recursos.

Para resaltar:

Uno de los temas más difíciles en las negociaciones ha sido el de los secuestros. Un avance importante en el sexto ciclo fue la suspensión de retenciones (según la denominación del ELN). Este acuerdo, proveniente del quinto ciclo de negociaciones, entró en vigencia el 30 de enero de 2024 y se puso en práctica con la prórroga más reciente del cese al fuego.

El tema del cese al fuego cobró mayor importancia con la prórroga acordada. Elizabeth Dickinson, analista de International Crisis Group, destaca tres razones de la importancia de esta prórroga:

- 1) la construcción de confianza entre las partes,
- 2) la reducción de confrontaciones que afectan a las comunidades y
- 3) la transparencia sobre lo que sucede en el territorio

(Jaramillo, 2024).

También se generaron tensiones en la opinión pública relativas a la creación del fondo. El ELN tuvo una postura inicial, el cual sugería que este fondo los financiaría como organización a cambio de abandonar el secuestro, sin responsabilidad alguna de dejación de armas. Se aclaró que dicho Fondo no es para financiar al ELN como organización, y mucho menos su accionar militar. El fondo estaría destinado a solventar los costos de una eventual implementación, en caso de lograr la firma de la paz, y a sustentar el funcionamiento de la mesa (Ramírez, 2024), una situación bastante común en las negociaciones de paz (Línea Estado, Conflicto y Paz – Cinep/PPP, 2023a, 2023c).

Diálogos territoriales en Nariño

Estos diálogos fueron anunciados por el Gobernador de Nariño, Luis Alfonso Escobar. Comenzaron en la primera semana de marzo y pretenden ser el inicio de la territorialización de la política de la Paz Total. El gobernador invitó a diferentes actores armados que hacen presencia en el territorio a sentarse a dialogar con actores sociales claves: «aquí empezamos a darle el norte al país, no desde las problemáticas sino desde las potencialidades del territorio» (De la Rosa, 2024).



Esta propuesta busca adelantar pilares de la Paz Total en territorios gravemente golpeados por el conflicto, a través de espacios de acercamiento y coordinación de actores estratégicos, para impulsar proyectos productivos en el territorio. Todo esto en articulación con Planeación Nacional, la OACP y los gobiernos locales.



La propuesta en un principio resultaba bastante ambiciosa: una mesa compuesta por una de las guerrillas históricas en el territorio (ELN), sentada junto a otros actores armados, la sociedad civil y el gobierno nacional y local. Tras un revuelo nacional, el gobernador Escobar ratificó que los grupos armados en la región están invitados a transformar el territorio, pero sin hacer parte del diálogo regional y, sobre todo, sin que eso signifique atribuirse las tareas que son responsabilidad de la delegación del gobierno nacional (Redacción Colombia +20, 2024). Las reacciones, tanto de apoyo como de rechazo, han circulado por el debate nacional. Aunque el ELN cuestionó la legitimidad de estos diálogos, el gobierno departamental continúa avanzando en su agenda de paz regional. **Nos parece pertinente aprovechar el dilema que la situación de una mesa territorial paralela a una negociación nacional plantea para reflexionar sobre el comportamiento regionalizado de la guerrilla y la viabilidad de la negociación.**



¿Qué pasará en el séptimo ciclo en Venezuela?

Para el séptimo ciclo, la **liberación de los secuestrados** es un tema importante. Si bien se ha mencionado la posibilidad de que el ELN libere a los cautivos, una fuente de la delegación gubernamental le dijo a RTVC Noticias (2024) que, aunque no hay una fecha acordada, se espera que esta acción se adelante en el menor tiempo posible.

Otro tema importante es el de la **participación**, ya que es un punto tratado desde diciembre de 2023. Recordamos que el CNP por el momento no adelanta la participación de la sociedad civil en la negociación. Hasta ahora su labor es crear la metodología para una participación futura y dicha creación metodológica se realiza de forma participativa. La complejidad de este enfoque es que ha apuntado a un criterio amplio de participación, sacrificando celeridad en el proceso y desgastando la participación de sectores de la sociedad civil.

Implicaciones de un ciclo en Venezuela.

Contexto: el ELN es el principal grupo guerrillero en Colombia y el grupo armado más importante en la zona fronteriza con Venezuela. En los últimos 30 años, el gobierno venezolano ha pasado de una relación de hostilidad a una de amistad, y de la amistad a la alianza estratégica. La actitud amistosa comenzó en 1999 con la llegada de Hugo Chávez. Desde entonces, Venezuela ha servido como retaguardia de combatientes guerrilleros tanto de las FARC-EP como del ELN. Hoy por hoy existe cierta **alianza** entre el ELN y la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM) venezolana, producto de los esfuerzos del gobierno de Nicolás Maduro por perseguir opositores políticos en territorio colombiano (Noticias Caracol, 2024).

La presencia de esta guerrilla en Venezuela representa un reto importante para la mesa de negociaciones. A finales de 2020, el ELN tenía alrededor de 900 combatientes en Venezuela, es decir, casi el 40 % de su fuerza estimada, según las Fuerzas Militares colombianas (Méndez, 2020). Estos guerrilleros **no solo buscan refugio en este país, sino también se involucran en actividades criminales** como el narco-tráfico, la minería ilegal, la extorsión a gran escala y el contrabando en ocho estados venezolanos (Unidad Investigativa de Venezuela, 2022).

Los estados venezolanos donde el ELN tiene mayor presencia son Zulia, Táchira, Apure y Amazonas (todos fronterizos). En los cuatro logran controlar economías ilegales y movilidad de personas entre Colombia y Venezuela. Con todo, esta presencia va más allá de los Estados fronterizos (InSight Crime, 2020).



Este panorama muestra al ELN como una **guerrilla binacional**. Considerando la autonomía de los frentes y las particularidades regionales de su influencia político-militar, la presencia de esta guerrilla en otro país hace evidente que las razones de sentarse a negociar —o incluso de desarmarse— de los guerrilleros en Colombia no son las mismas que aquellos presentes en Venezuela. **Descifrar los incentivos y las intenciones de unos y de otros —que, además, son partes que pertenecen al mismo grupo armado— es, por tanto, una interrogante de suma importancia para el desarrollo del séptimo ciclo en Venezuela.**

2. Trayectoria de configuración del ELN: presencia regional

El anterior panorama abrió un nuevo frente de tensiones en la mesa. Al mirar con cierto detenimiento, la tensión nace a partir de lo que implicó para el ELN que el ejecutivo buscara una negociación entre el ELN como un todo y otra con una de sus facciones. Al margen del accionar del gobierno, hay que señalar que la **estrategia de regionalizar las negociaciones no parte de la nada, y se podría articular muy bien con la organización federada** (Línea Estado, Conflicto y Paz–Cinep/PPP, 2023b).

El comportamiento y la estructura regionalizada de la guerrilla **son resultado de adaptaciones organizacionales** en las que, a lo largo del tiempo, el ELN pasó de una trayectoria caudillista a una colectivizada y regionalizada. Sobre esto se sabe que históricamente el grupo está compuesto por bases sociales heterogéneas que le dan múltiples caras (Aponte y González, 2021, p. 58). Para realizar análisis sustantivos consideramos pertinente enmarcar la discusión en momentos organizativos del ELN con el fin de primero, ubicarnos en su comportamiento y en la pertinencia que puede tener regionalizar los diálogos y segundo, entender de dónde viene la idea abierta de Otty Patiño de que el ELN enfrenta una **crisis de mando** interna (El Espectador, 2023; Rodríguez, 2024).

1 PRIMER MOMENTO

Contexto interno del país: **Frente Nacional**.

Contexto internacional: **revolución cubana**.

El proyecto se creó sobre el liderazgo caudillista de Fabio Vázquez bajo la idea de focos guerrilleros que buscaban transformar con armas la idea del Estado y de la sociedad colombiana. **Aquí se le atribuye una arquitectura al proyecto revolucionario. Los 70**, sin embargo, no son la década más popular para la guerrilla y **culminan con su primera gran caída** en **1973** con la Operación Anorí (Aponte y González, 2021, p. 58).

En los años ochenta, el cura Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez 'Gabino' reconstruyen y recomponen un ELN debilitado y logran el **aumento de pie de fuerza en el territorio**. Con una particularidad: este proceso de cambio de estrategia armada y recomposición del proyecto nacional resultó en la **federalización de la guerrilla**, en el que los diversos emprendimientos armados que integraban al ELN constituyeron un mando nacional colectivo, que les dió centralidad, pero no necesariamente homogenizan las experiencias regionales. No es entonces nuevo que las instancias nacionales (COCE y Dirección Nacional) tengan problemas sobre la representatividad y distribución de fuerzas de cada expresión territorial (Aponte y González, 2021, p. 56).

2 SEGUNDO MOMENTO

3

TERCER
MOMENTO

A finales del siglo XX (1991 y 1998), la organización tuvo un salto al vacío en el que **cada estructura territorial adaptó dinámicas militares y de extracción de recursos**, haciendo cada vez más visibles los retos para centralizar y cohesionar al grupo. Esto se sumó al evidente protagonismo fariano y el respectivo embate paramilitar de la época.

En la primera década del 2000 (2010-2019), la guerrilla se vió en la necesidad de adoptar una estrategia de marginalización para asegurar su supervivencia. Durante este período **comienza a insertarse en la profundidad de territorios periféricos**. Aquí, el **Frente de Guerra Oriental** surgió como la estructura armada que logró mantener en pie a una guerrilla casi derrotada militarmente. Lo que les permitió salir de la posible extinción. **Esta fue una estrategia de recomposición por marginalización y vinculación con las economías territoriales** que, de nuevo, agravó los problemas de cohesión interna del grupo.

4

CUARTO
MOMENTO

5

QUINTO
MOMENTO

y último
momento

Estamos ante un **relevo generacional de mandos** que no beneficia mucho a la línea tradicional de la etapa fundacional del grupo. Esto sumado al protagonismo que todavía sostiene el **Frente de Guerra Oriental** como proyecto que disputa la hegemonía dentro de la guerrilla en tanto logra mantener diversos emprendimientos armados territoriales bajo su línea e **impide la acción colectiva necesaria para la paz**. Así mismo, es innegable que éste es un grupo mucho más criminalizado en sus medios, aunque mantenga un discurso moralista en sus fines políticos. Todo esto explica la **presencia territorialmente diferenciada de una guerrilla binacional** (por su presencia en Venezuela).

Ahora bien, los tipos de emprendimientos armados que se fueron integrando el proyecto del ELN **no fueron los mismos siempre, así como la relación que se estableció con estos ha ido cambiando según el territorio y el momento histórico**.

Por ejemplo, unos emergieron durante la etapa fundacional (1965-1977) y luego fueron recogidos por el COCE en la década del ochenta. Otros surgieron producto de la radicalización de la movilización social en los años setenta y ochenta; también se dieron casos de cooptación de experiencias armadas previas o de movimientos políticos de izquierda e incluso hubo trabajos desarrollados a título personal, sin conexión alguna con el ELN, excepto por el discurso, que luego fueron integrados al proyecto nacional (Aponte y González, 2021, p. 159).

El breve recuento histórico es pretiente en tanto primero, aterriza las reacciones que ha tenido el ELN nacional ante el llamado a la territorialización de la paz. Este ha sido un grupo en el que, más que un despliegue de comisiones armadas desde el centro, el desarrollo del proyecto se dio por una lógica de adición de emprendimientos armados, con reivindicaciones territoriales que el ELN nacional decía representar como lo fue, en su momento, el relacionamiento con Comuneros del Sur. **Y segundo, permite poner en contexto de dónde viene la crisis interna** que se le acusa al ELN y los comentarios que se le han hecho a la ausencia de representatividad de todos los frentes en la delegación negociadora.

Es importante destacar que los momentos de la trayectoria del ELN no pueden ser asumidos sin tener en cuenta las condiciones contextuales de los territorios en el lugar y momento en el que hacían (y hacen) presencia. Teniendo esto en cuenta **se puede problematizar la idea de que la crisis interna que enfrenta el ELN es producto de su presencia en la mesa de negociación con el Gobierno nacional y que, más bien, responde a una trayectoria histórica de mandos fragmentados.**

La crisis interna que se agudizó con la propuesta de regionalización de los diálogos es el resultado de varios factores asociados a la evolución organizativa del ELN.

La distribución de poder no es equitativa al interior de la organización. Hay frentes con más poder que otros. Como, por ejemplo, el Frente de Guerra Occidental y Oriental.

Hay unas expresiones regionales que, por su trayectoria histórica, están más radicalizadas con las ideas fundantes de la guerrilla y otras que tienen una relación de dependencia con las economías ilegales, por ende están más criminalizadas (Aponte y González, 2021; Grillo y Guerrero, 2022, pp. 42 y 53; InSight Crime, 2020; Unidad Investigativa de Venezuela, 2022).

Pareciera que existe una relación entre los frentes comprometidos por la paz y su posición en el conflicto armado. **Los frentes con una posición más cómoda de dominio territorial, poblacional y control sobre economías ilícitas no están tan comprometidos con la paz** en tanto la guerra les es funcional.

La organización enfrenta los dilemas que acarrea un evidente relevo generacional, donde los mandos medios que operan en distintos frentes tienen mayores márgenes de libertad y autonomía.

Frente al diálogo en Nariño: panorama de posibilidades

Más allá de las reacciones ante la propuesta, la regionalización de las negociaciones es una realidad insoslayable. Entonces vale la pena preguntarnos, **¿cómo recomponer algo del rumbo de la Paz Total y rescatar lo más que se pueda de la situación?** Debemos partir por recordar los principios mismos con que el ELN se presentó a la mesa nacional y sus acuerdos iniciales con el gobierno. **Bajo la lógica de la negociación de «ir cumpliendo lo que se va pactando», las iniciativas regionales tomarían un peso fundamental.** Ante el desacelerado ritmo de las negociaciones, sería oportuno que las unidades en territorio del ELN pudiesen participar en estos espacios.



El departamento de Nariño se adelantó a una intención a la que de todas formas iba la mesa nacional y que responde a un llamado histórico por parte de la guerrilla de llevar la negociación a las regiones y hacer que la sociedad civil participe.

Sin embargo, el mensaje de la comandancia asegurando que con quienes el gobierno nacional se estaría reuniendo en Nariño no son parte del ELN complejiza seriamente la situación. Estaríamos entonces hablando de la posibilidad de negociar con organizaciones que no responden a un proyecto político, donde no quedaría muy claro **cuál sería el estatus jurídico del pequeño grupo armado que está eligiendo someterse a un proceso de diálogo de paz.** La carga jurídica de desmovilizarse sin un acuerdo de paz sólido es bastante grande, pues las ventajas políticas que el Gobierno ofrece en la negociación son fundamentales para el futuro de las personas en armas. La regionalización de los diálogos no puede traer estas consecuencias para la eventual paz. Esta situación vuelve a poner en el foco las numerosas preguntas que se le ha hecho al marco jurídico de la Paz Total.

Sin embargo, este no es el primer escenario donde una facción del ELN decide tomar un rumbo hacia la paz diferente al que propone la guerrilla nacional. Guardadas las proporciones, podríamos recordar la experiencia de la Corriente de Renovación Socialista^{*}, a inicios de los noventa, cuando buscó una salida negociada propia.

.....

* “En 1990 surge el fenómeno de la corriente de Renovación Socialista; surge del fenómeno de que un frente que se llamaba Ernesto Che Guevara Descifrando al eln se fracciona, y su grupo militar de ese frente, su estructura militar, termina separándose del eln porque lo consideraba muy blando; porque lo consideraba muy débil frente al Estado, porque creía que debía ir de lleno para la toma del poder y porque no creía que el eln debiera meterse en cosas de diálogo y negociación. Entonces se separa, y funda el Frente Guevarista de Liberación Nacional. (Entrevista 2)” (Aponte y González, 2021, pp.90-91).



¿Por qué regionalizar la paz?

El panorama deja en evidencia que, pese a las tensiones que generó, la apuesta del gobierno de focalizar el despliegue institucional para la paz en un departamento como Nariño es bastante pertinente. De suyo, es la misma lógica que acompaña iniciativas ya existentes como los PDET, que buscan echar a andar acciones concretas que repercuten en el bienestar de la población para suplir la deuda histórica con las regiones y restarle campo a la violencia.

La construcción de paz desde el ejecutivo viene en una doble dimensión: primera, lograr el desarme de múltiples grupos vía negociación, sometimiento o acogida; segunda, realizar las transformaciones que la sociedad demanda vía políticas públicas de desarrollo territorial. **En los últimos años se hizo visible un punto medio entre ambas: el respaldo y materialización de acuerdos humanitarios que alivien momentáneamente la violencia.**

Resulta entonces pertinente preguntarse qué metodología nos permitiría llegar a la paz más pronta y completa posible.

La famélica implementación del Acuerdo Final de 2016 deja en evidencia las desventajas de hacer macro acuerdos que requieren esfuerzos monetarios y humanos supremamente grandes. **Quizá una paz regionalizada tenga la capacidad no solo de diagnosticar, sino de actuar sobre las problemáticas que afectan a los territorios golpeados por la violencia de manera más eficiente.** En el ejemplo de Nariño estamos hablando de un territorio que no ha encontrado respuestas rápidas ni para los problemas estructurales ni cotidianos que enfrenta, ¿cómo esta nueva agenda va a producir esos resultados? Resulta clave que la regionalización cuente con viabilidad política local (gobernación y alcaldías a favor y cooperativas con la iniciativa). Falta ver los aparatos jurídicos, presupuestales y de política pública que lo hagan ejecutable.

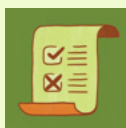


En el panorama de las oportunidades, regionalizar los diálogos con el ELN puede ayudar a darle un impacto territorial más amplio a una densa dispersión de demandas. La propuesta de regionalizar la paz no se limita a únicamente dialogar con actores armados, **sino que es una propuesta de movilizar recursos para fomentar transformaciones sobre proyectos productivos ya existentes** (como, por ejemplo, los PDET o el Plan Nacional de Desarrollo) desde el territorio. Además, es la **posibilidad de aprovechar mecanismos institucionales novedosos, como las alianzas público-populares para dar respuestas creativas y puntuales a las demandas de la población movilizando la burocracia del Estado local y nacional.**



Siendo el proceso actual el séptimo intento de negociación del ELN con Gobiernos colombianos, se hace visible cómo, naturalmente, **la mesa de negociación se ha convertido en una plataforma de discurso político para el ELN. Lo importante es que esto no le haga perder de vista a la guerrilla su compromiso con la paz y los aportes fundamentales que puede y debe hacer al sistema democrático desde la legalidad.** La sociedad civil se ha encargado de dejar claro el mensaje que estamos ante el final del método guerra de guerrillas en América Latina. El concepto heroico revolucionario de transformar al país mediante el ejercicio de la guerra y la táctica de guerra de guerrillas le ha traído dolor y profundas heridas a la sociedad. **Las transformaciones que necesitamos para el país no deben pasar por la violencia.**

3. Encontrarle un camino: conclusiones y recomendaciones



Nos encontramos ante un momento clave para la búsqueda de paz nacional. Así como sucede con el ELN, los panoramas de negociación con todos los grupos armados tienen sus respectivas tensiones.

Sin duda alguna **es imperativo buscar que las políticas de desarrollo territorial estén acompañadas de reducciones de los niveles de violencia y de la justificación del uso de las armas en nombre de alguna causa. En la trayectoria de construcción de paz en Colombia, abundan los casos en los que las agendas de paz, por más completas que sean, no logran implementarse si la violencia directa en los territorios no cesa.** La territorialización de los diálogos de paz nos propone el gran reto de que, al poner en marcha políticas de desarrollo territorial, los actores armados no se conviertan en spoilers de las iniciativas que se ejecuten.



En lo inmediato se deben encontrar **mecanismos pertinentes para respaldar las iniciativas territoriales de paz sin que implique el desmonte de la mesa nacional.** Ante este panorama, lograr los mayores avances posibles es tan pertinente como necesario. Desde la sociedad

civil, esto implica rodear de múltiples maneras ambos diálogos con exigencias mutuas a los actores para que avancen los procesos. Por su parte, el ELN y el Gobierno deben desescalar las tensiones entre ellos, pero en las instancias pertinentes.



Por último, lejos de resolver esta situación puntual, debemos **aprovechar la coyuntura para imaginar futuros distintos con la centralidad que requieren las regiones.** La situación actual de la Paz Total nos deja claro que hay que cambiar la perspectiva con la que nos acercamos al conflicto.

Ante la necesidad de tener análisis profundos de las posibilidades para la paz en el país, proponemos darles más protagonismo a los territorios que a los actores armados. Bastante se ha insistido en la necesidad de tener una perspectiva multiactor para comprender el conflicto armado en Colombia, sin embargo, esto no puede opacar la importancia de poner a los territorios en el centro del análisis cuando sea necesario y preguntarse no solo por cuáles son los actores armados que operan allí, sino también por las **necesidades para la paz**, el estado organizativo de la comunidad, la disponibilidad de los Gobiernos locales con la paz, entre otros. Tal vez así podríamos hacer propuestas de paz más pertinentes y menos discursivas.]

Nota: Al cierre de la elaboración de este informe, el ELN se pronunció declarando que podría poner en duda la continuidad del séptimo ciclo*. Si este es el caso, habría que buscar las maneras no solo de reactivarla en el menor tiempo posible, sin sacrificar los avances y anhelos de transformaciones en el departamento de Nariño. A su vez, buscar la manera de mantener los compromisos con efectos humanitarios como el cese al fuego.



* <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/petro-y-el-guerrilla-dice-que-se-suspendio-septimo-ciclo-por-dialogos-en-narino/>

Referencias

- Aponte, Andrés y González, Fernán (Eds.). (2021). *¿Por qué es tan difícil negociar con el ELN? Las consecuencias de un federalismo insurgente, 1964-2020*. Cinep/Programa por la Paz. https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/20210301_Por_que_es_tan_dificil_negociar_ELN.pdf?
- Aponte, Andrés y González, Valentina. (2021). Un poder popular distorsionado: Madera, oro y coca como determinantes organizacionales y armados del ELN chocoano. En Andrés Aponte y Fernán González (Eds.). *¿Por qué es tan difícil negociar con el ELN? Las consecuencias de un federalismo insurgente, 1964-2020* (pp. 477-582). Cinep/Programa por la Paz.
- De la Rosa, Mauricio. (2024). *Ambiente de esperanza en Nariño por diálogos de paz entre Gobernación y Eln*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/ambiente-de-esperanza-en-narino-por-dialogos-de-paz-entre-gobernacion-y-eln-857103>
- El Espectador (21 de noviembre de 2023). *Otty Patiño habla sobre crisis en el diálogo con el ELN por el tema de secuestro* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=vdhUgR7G4lw>
- Grillo, María, y Guerrero, Juan. (2022). *¿Por qué continúa la guerra en el Chocó?* Cinep/Programa por la Paz. <https://cinep.org.co/publicaciones/producto/por-que-continua-la-guerra-en-el-choco/>
- InSight Crime. (28 de enero de 2020). *Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Venezuela*. InSight Crime. <http://insightcrime.org/es/noticias-crimen-organizado-venezuela/eln-en-venezuela/>
- Jaramillo, Catherine. (7 de febrero de 2024). *Concluye el sexto ciclo de conversaciones con el acuerdo de prorrogar el cese al fuego*. ISEGORIA. <https://isegoria.udea.edu.co/periodismo/concluye-el-sexto-ciclo-de-conversaciones-con-el-acuerdo-de-prorrogar-el-cese-al-fuego/>
- Línea Estado, Conflicto y Paz – Cinep/PPP. (2023a). *Negociación con el ELN. Análisis del segundo ciclo. Región Chocó*. Cinep/PPP. https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/20230303_Segundo_Informe_Seguimiento_Dialogos_ELN.pdf?is-descendent-of-single-product-block=false



Línea Estado, Conflicto y Paz – Cinep/PPP. (2023b). *Negociación con el ELN. Claves hacia el segundo ciclo de la mesa en México*. Cinep/PPP. https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/20230201_Informe_Seguimiento_Dialogos_ELN.pdf

Línea Estado, Conflicto y Paz – Cinep/PPP. (2023c). *Negociación con el ELN. Participación política de mujeres en procesos de paz formales*. Cinep/PPP. https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/20231116_Tercer_Informe_Seguimiento_dialogos_ELN_Mujeres.pdf

Méndez, Alicia. (19 de diciembre de 2020). *En Venezuela se ocultan casi 1.500 integrantes de redes criminales*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/en-venezuela-se-esconden-mas-de-1400-integran-tes-del-eln-y-las-disidencias-555895>

Noticias Caracol. (31 de marzo de 2024). *La cacería de opositores por parte del régimen de Maduro en Colombia y Chile*. Noticias Caracol. <https://www.noticias-caracol.com/especiales/la-caceria-de-opositores-por-parte-del-regimen-de-maduro-en-colombia-y-chile-rg10>

Ramírez, Yank. (6 de febrero de 2024). *¿Cómo será el Fondo Multidonante para el proceso de paz con el Eln?* Radio Nacional de Colombia. <https://www.radional.co/actualidad/paz/que-es-el-fondo-multidonante-para-el-proceso-de-paz-con-el-eln>

Redacción Colombia +20. (9 de marzo de 2024). *“No hubo regaño del presidente, pero se deben coordinar los diálogos”*: Gobernador de Nariño. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/proceso-con-el-eln-gobernador-de-narino-habla-sobre-dialogo-regional-en-sam-niego-petro-paz-total/>

Redacción Colombia +20. (11 de abril de 2024). *ELN dice que está suspendido el séptimo ciclo de diálogos de paz con el Gobierno*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/petro-y-eln-guerrilla-dice-que-se-suspendio-septimo-ciclo-por-dialogos-en-narino/>

Rodríguez, Santiago. (9 de abril de 2024). *“Si Antonio García tiene simpatía con una constituyente, que vaya dejando el fusil”*: Otty Patiño. La Silla Vacía. <http://www.lasillavacia.com/silla-nacional/si-antonio-garcia-tiene-simpatia-con-una-constituyente-que-vaya-dejando-el-fusil-otty-patino/>

RTVC Noticias. (28 de febrero de 2024). *¿Qué viene para el proceso de paz con el ELN?* RTVC Noticias. <https://www.rtvcnoticias.com/que-viene-para-el-proceso-paz-con-el-eln>

Unidad Investigativa de Venezuela. (3 de octubre de 2022). *Rebeldes y paramilitares: La guerrilla colombiana en Venezuela*. InSight Crime. <http://insightcrime.org/es/investigaciones/rebeldes-paramilitares-guerrilla-colombiana-venezuela/>



Esta publicación se terminó
de editar en abril de 2024 en la
ciudad de Bogotá, D.C.

En la composición tipográfica
se utilizaron las fuentes
Raleway y Vollkorn, en pesos
y tamaños variados.



